

Patrimonio a la Unesco

San Juan es una fiesta de fuerza telúrica

Noel Márquez afirma que estamos ante una explosión de identidad afrodescendiente



Las tradición congrega a millares de devotos en los estados centrales Aragua, Miranda, La Guaira, Carabobo y otras regiones de Venezuela

La celebración de la fiesta de San Juan Bautista 2019, el 24 de junio, llegó desde lo más profundo del sentimiento de justicia, impulsado por el cimarronaje al que convocó Nicolás Maduro, presidente de la República el 10 de mayo, Día de la Afrovenezolanidad, para continuar en la escena política con una claridad y una fuerza extraordinaria.

Las actividades se desarrollaron con el encierro de San Juan Bautista, la procesión, el sangreo del santo hasta congregarse en espacios bien definidos para darle cauce a la fe.

Fuerzas renovadas

En Curiepe encontramos esta vez una demostración de poderío, mayor que en años anteriores. Incluyendo las manifestaciones en Caracas y particularmente en la parroquia San Agustín.

Destaca Noel Márquez -quien es

miembro del Estado Mayor de la Cultura, presidente de la Fundación Grupo Madera y coordinador de la fábrica de petrotambores, ubicada en La Charneca, en el mismo San Agustín del Sur- que nuevamente se entronizó el San Juan de Caracas, que reúne a más de 30 cofradías en honor al Bautista, diseminadas por la ciudad. Apunta en entrevista exclusiva para Todasadentro, que éstas constituyen un fenómeno gregario, organizativo, de convocatoria militante, que corresponde a las sociedades de ayuda mutua.

Esta treintena de movimientos multiplican cada año los devotos de San Juan y en esa misma proporción incorporan otros elementos de la vida cotidiana. La expresión popular cobra una



Noel Márquez

fuerte dimensión espiritual, que en el contexto político cultural que vive el país, no es otra cosa que nuevas formas organizativas de lucha, articuladas en defensa irrestricta de nuestra verdadera identidad.

Cimarroneando

Para Noel Márquez, el 10 de mayo, cuando el presidente Nicolás Maduro se declaró "cimarrón", estaba estableciendo y expresando "una categoría identitaria, porque el cimarronaje forma parte de los escenarios de resistencia y de lucha de nuestro pueblo invadido por el conquistador, hace más de 500 años".

Indica que el Presidente "se asume fundamentalmente como afrodescendiente en guerra, porque ese combate es histórico, surgió en los cumbes, en los quilombos, en

los palenques. Es una definición de lucha por la libertad y la justicia".

-¿Qué quiere decir con eso?

-Que al reconocerse como cimarrón, el presidente Nicolás Maduro está asumiendo las luchas históricas y ancestrales de nuestro pueblo. No se entiende la expresión espiritual del San Juan sin comprender lo que en este momento está ocurriendo en el país, donde una buena parte de la agresión que sufrimos proviene de criterios supremacistas y racistas, que están presentes en los discursos, amenazas y acciones contra Venezuela, por parte de Donald Trump y toda la caterva de reaccionarios que se le han unido.

-¿En términos de la contraofensiva cultural, qué significa para usted el cimarronaje?

-Es una fuerza telúrica que viene de lo